

Periodización de la Historia de Honduras¹

La cronología es valiosa auxiliar de la Historia. Hay quienes reniegan de la Historia porque consideran que se dedica a acumular fechas tras fechas y que para saber Historia el recurso principal es la memorización de tales fechas. Esta es una manera muy estrecha de entender esta Ciencia. La acumulación de fechas no produce explicación alguna y la Historia, como toda Ciencia, lo que busca es explicar y en su caso, precisamente, los procesos de cambio acontecidos a la sociedad humana en el transcurrir del tiempo. Pero no debe descartarse la necesaria utilización de cronologías. Los acontecimientos históricos para poder ser explicados deben ubicarse en el espacio y en el tiempo. La cronología los ubica; sin este buen recurso andaríamos desorientados en nuestro discurrir sobre los hechos y sin lugar a dudas confundiríamos toda posible explicación.

Pero los historiadores, además de hechos puntuales ubicados cronológicamente, suelen dividir el continuo temporal en períodos, para facilitar el estudio del pasado y para darle sentido a los procesos de transformación que han venido afectado a los seres humanos en su historia. Toda Ciencia, ya lo establecieron los antiguos griegos, versa sobre lo universal, nunca sobre lo particular. En estricto sentido no hay Historia de Honduras o de España o de Argelia; la Historia es universal, la especie humana es una sola y la Historia versa sobre la especie humana. Pero en todo saber científico se van formando especialidades, se acotan terrenos para proceder a estudios específicos, particulares. Y así en la Historia tenemos Historia del Arte, Historia de la Economía o de cualquiera de las múltiples actividades sociales. Tenemos también divisiones de la Historia de acuerdo a entidades políticas que han existido o existen, y así Historia del Imperio Romano, Historia de Honduras, Historia de los Estados Unidos de América. Pero nunca debemos perder de vista que esta focalización, este concretamente en Honduras, esto no elimina la universalidad ni la relación de Honduras con el entorno universal, presente y englobante, en cada momento.

Se hace fácil a cualquier estudiante percibir los períodos de la Historia de Honduras y dividirla en tres grandes bloques: 1. Honduras Indígena, en los tiempos previos a la conquista española. 2. Honduras Colonial, bajo el dominio de la administración española y 3. Honduras Independiente, a partir de la separación de España hasta nuestros días. El entorno global para estos periodos, en apretado resumen nos indica que:

- Las sociedades indígenas evolucionaron, al igual que el resto de las sociedades antiguas, desde comunidades primitivas de cazadores a comunidades de agricultores. El punto máximo de esta evolución fue la constitución de un Estado Antiguo tributario.
- La administración española se implantó cuando Europa transitaba desde la sociedad feudal hacia las primeras manifestaciones del capitalismo y se mantuvo

¹ Carías, Marcos. “periodos”. En De la patria del criollo a la patria compartida. Tegucigalpa, Honduras: Ediciones Subirana, 2007, pp. 13-15.

Nota: El título original del apartado correspondiente al primer capítulo titulado “Las raíces 9.240 A.C. – 1542” es “periodos”, sin embargo y por razones didácticas en esta ocasión se ha considerado titularla como “periodizaciones de la historia de Honduras”.

durante los tres siglos (XVI, XVII Y XVIII) en los que los historiadores han ubicado la época moderna.

- La independencia y la posterior república coincide con la revolución industrial y el triunfo del capitalismo, signo de los contemporáneos tiempos.

La humanidad es una y los habitantes de Honduras, desde sus primitivos periodos, van reproduciendo caminos trillados en otras latitudes. Esto no es falta de creatividad, burda imitación, es un estar inmersos en las grandes corrientes universales. Ahora bien, la historia versa sobre lo universal, pero los acontecimientos históricos son concretos, particulares, puntuales, irrepetibles, pasan en un aquí y ahora y les suceden a estos y no a otros sujetos. Inmersos entonces en esa gran corriente histórica universal, pero trajinando lo propio, produciendo y aportando a esa corriente lo propio, lo hondureño.

Al proponer una historia nacional (de Honduras o de cualquier otra nación) hay que cuidarse de caer en la tentación de encerrarse entre las paredes de sus fronteras. En el caso específico de Honduras encontramos que las fronteras de las culturas indígenas nunca coincidieron con las actuales fronteras nacionales; que Honduras fue parte de un Imperio Español muy dilatado y exterior a sus límites, lo que ahora le permite ser parte integrante de una comunidad cultural e histórica de unos 400 millones de personas; que Honduras fue parte de una Federación Centroamericana y ese extremo ha permanecido como una pauta para anhelar, hacia el futuro, la unión regional.

Se pueden proponer hechas absolutas en la cronología y, así mismo, fechas relativas:

- El período indígena americano abarca desde, más o menos, 20 mil años antes de la era cristiana, época en la que se calcula ya han ingresado bandas de cazadores por el estrecho de Behring a este continente y concluye el 12 de octubre de 1492, cuando la expedición de Cristóbal Colón arriba de las Antillas y de inicio al período de expansión española. Las fechas más antiguas determinadas para el territorio hondureño datan alrededor de unos 9 mil a 8 mil años antes de Cristo. La Independencia de Honduras ocurrió entre 1502 y 1542.
- El periodo colonial americano abarca desde 1492 hasta 1824, cuando en ocasión de la batalla de Ayacucho, que puso fin a las guerras de independencia, España perdió su imperio continental en América. La Independencia de Centroamérica y de Honduras ocurrió entre 1821 y 1842.
- El periodo independiente del continente se inició en los Estados Unidos de América en 1776 y medio siglo después (1824) en las antiguas colonias españolas, tomadas en su conjunto. En él vivimos actualmente.